

# **Cuentos y leyendas de Argentina y América**

Paulina Martínez

Ilustraciones de Sandra Lavandeira

loqueleo

## HABÍA UNA VEZ, HACE MUCHO TIEMPO...

*D*esde que los primeros grupos humanos fueron habitando la Tierra, nació una costumbre. Después de sus trabajos diarios, entre una cacería y otra o en las largas noches de invierno al abrigo del fuego, se reunían y distraían contándose lo que les había sucedido o inventaban historias.

*Estas narraciones fueron transmitiéndose de boca en boca, de padres a hijos, de una generación a otra, de un lugar a otro y dieron la vuelta al mundo.*

*Nadie sabía quién las había inventado ni tampoco le interesaba saberlo, y al repetirlas una y otra vez, introducían voluntaria o involuntariamente modificaciones. Esto explica por qué un mismo cuento es muy parecido pero no igual en México, en Perú o en la Argentina.*

*Con el tiempo los especialistas comenzaron a clasificarlas: son populares cuando, en el lugar donde se las conoce, las sabe contar la mayoría de la población; son tradicionales porque desde que fueron inventadas, en tiempos muy remotos, siguen existiendo hasta nuestros días; son anónimas porque no se conoce al autor y por*

*tener estas características son folclóricas, como por ejemplo Blanca Nieves, Caperucita Roja, etcétera.*

*Dentro de este grupo de narraciones folclóricas encontramos las leyendas y los cuentos.*

*A todo aquello que al hombre le llamaba la atención, como la aparición de un animal o una planta nunca antes vista en el lugar, o cuando se preguntaba dónde estaba el sol cuando no se lo veía en el cielo o qué impulsaba los vientos con tanta fuerza, etc., él le daba una explicación a través de las historias que inventaba. Estas son las leyendas, generalmente dramáticas y con finales moralistas, pero hay algunas muy lindas, con finales felices en donde triunfa el amor*

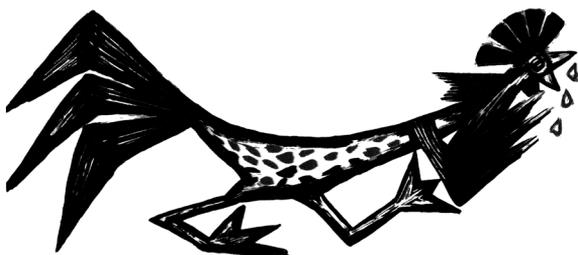
*A diferencia de las leyendas, los cuentos se destacan por el humor con hechos o sucesos en los que se ven implicados animales o personas indistintamente y no son para explicar algo.*

*Tanto los cuentos como las leyendas hacen la delicia de los grandes y los chicos, por eso fue tan grata la tarea de compilar este material.*

Paulina Martínez

CUENTOS Y LEYENDAS  
DE ARGENTINA

## EL GALLO QUE SE ENSUCIÓ EL PIQUITO



**H**abía una vez un gallito que tenía que ir a la boda de su tío Perico.

Entonces se lavó y lustró bien el pico y las plumas. Cuando estuvo listo salió.

Iba cantando y caminando cuando de pronto encontró en un charquito un grano de trigo y se dijo:

—Si no pico pierdo el grano y si pico me mancho el pico y no puedo ir a la boda de mi tío Perico. ¿Qué hago? ¿Pico o no pico?

Miró y miró el grano de trigo hasta que por fin picó y gluc... se lo comió. El barro le ensució el pico y se puso a llorar.

Entonces pensó en pedirle ayuda al pasto y le dijo:

—Pasto, pastito, ¿me limpias el pico para ir a la boda de mi tío Perico?

Y el pasto le dijo:

—No.

—Mira que llamo a la vaca para que te coma. ¡Vaca... vaca!, come al pasto que no quiere limpiar mi pico, para ir a la boda de mi tío Perico.

Y la vaca le dijo:

—No.

—Mira que llamo al palo para que te pegue. ¡Palo... palo!, pégale a la vaca; que la vaca no quiere comer al pasto, que el pasto no quiere limpiar mi pico para ir a la boda de mi tío Perico.

Y el palo le dijo:

—No.

—Mira que llamo al fuego para que te quememe. ¡Fuego... fuego!, quema al palo que no quiere pegar a la vaca, que la vaca no quiere comer al pasto, que el pasto no quiere limpiar mi pico para ir a la boda de mi tío Perico.

Y el fuego le dijo:

—No.

Entonces el gallito desconsolado se puso a llorar más fuerte. En ese momento pasaba por ahí el tío Perico que al verlo le preguntó:

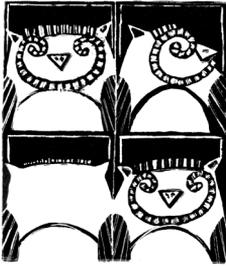
—¿Por qué lloras, gallito?

—Porque el fuego no quiere quemar al palo, el palo no quiere pegar a la vaca, la vaca no quiere comer al pasto y el pasto no quiere limpiar mi pico para ir a tu boda.

—Pero gallito, no seas tonto —dijo el tío Perico—, ven a mi casa, te lavas el pico y listo.

Y así fue, cuando llegó a la casa de su tío, se lavó el pico y después fue a la fiesta, donde se divirtió mucho.

## LA APUESTA



Un día la lechuza y el mono descubrieron sus costumbres.

El mono se rascaba continuamente por todo el cuerpo y la lechuza movía la cabeza para un costado y para el otro sin parar. Esto les provocó tanta risa que comenzaron a burlarse el uno del otro.

—Ja, ja, ja; tenga cuidado, don Mono, no sea cosa que se le gasten las uñas —se burlaba la lechuza.

—Mejor cuídese usted, doña Lechuza —decía el mono—; cualquier día de estos se le cae la cabeza de tanto dar vueltas y los vecinos van a comentar.

—¿Y qué van a comentar los vecinos?, si se puede saber.

—Miren a doña Lechuza, no tiene cabeza.

Burla va, burla viene, al fin terminaban peleándose y cada uno se retiraba a su casa de mal humor. Sin embargo, al otro día, volvían a trabarse en una nueva discusión y los animales de la selva se preguntaban cuándo terminaría todo esto, ya que estaban cansados de oírlos pelear.

Así pasó el tiempo, hasta que un día resolvieron hacer una apuesta. Se trataba de comprobar quién aguanta más, si el mono sin rascarse o la lechuza sin mover la cabeza.

Invitaron a todos los animales a presenciar el desafío. Una comadreja y un tucán serían los jueces.

El día fijado se acomodaron todos en un claro de la selva formando un círculo y, en el medio, el mono y la lechuza se pararon frente a frente.

El tucán dio la orden de empezar y el mono y la lechuza se miraron fijamente tratando de no moverse; así pasaron un buen rato.

Al fin el mono, no pudiendo aguantar más la picazón, dijo a la lechuza:

—Si viene un ladrón, yo saco un revólver... ¡y ahí viene uno! —gritó y aprovechó para rascarse mientras hacía el ademán de sacar el revólver.

—¡Yo ya lo estoy viendo! —gritó la lechuza que no quiso perder la oportunidad para mover la cabeza.

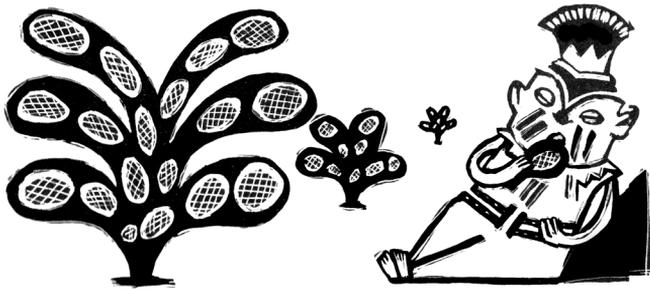
—¡Y los dos están perdiendo! —gritó el tucán.

Esto les causó tanta gracia a los animales que estaban presenciando la apuesta, que comenzaron a revolcarse por el suelo, muertos de risa.

Por supuesto el mono y la lechuza perdieron.



## EL ÁRBOL DE LA SAL



**H**ay una planta en el norte de nuestro país, mal llamada árbol, a la que los mocovíes conocen con el nombre de Iobec Mapic. Se trata de una especie de helecho que alcanza aproximadamente dos metros de altura.

La leyenda cuenta que cuando Cotaá (Dios) creó el mundo, también creó esta planta para que le sirviera de alimento al hombre.

Cuando la primera especie fue depositada en la tierra, esta se multiplicó rápidamente en grandes matas y los hombres pudieron consumirla en abundancia.

Neepec (el diablo), que no perdía de vista a Cotaá espiando todo lo que hacía, sintió tanta envidia, que se propuso destruirlas de alguna manera.

Voló por el aire con la rapidez de un rayo hasta las salinas más cercanas, llenó un gran cántaro de agua salada y con la misma rapidez la arrojó sobre las matas con la intención de quemarlas con el salitre.

Sucedió entonces que las raíces absorbieron el agua; la sal se mezcló con la savia y las hojas tomaron el mismo gusto.